



Gallagher, Chris W., Girdharry, Kristi, & Smith, Kevin G. (2026). *Getting learning right: A new social compact for higher education*. The MIT Press.

252 pp.

ISBN 9780262054201

Reseñado por Edison Carrasco-Jiménez
Chile

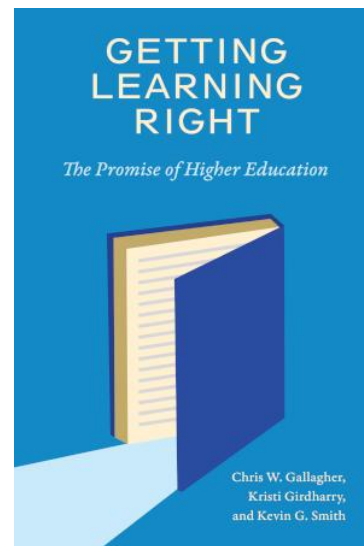
¿Y si la Universidad Volviese a Aprender?

Durante las últimas décadas, la educación superior estadounidense ha enfrentado una creciente crisis de legitimidad pública. La disminución de la confianza social, los cuestionamientos políticos al papel de las universidades, las restricciones presupuestarias, la disminución de matrículas, la irrupción de la inteligencia artificial y la crisis de salud mental estudiantil han configurado un escenario de profunda incertidumbre institucional. En este contexto aparece *Getting Learning Right: A New Social*

Compact for Higher Education, de **Gallagher, Girdharry y Smith**, una obra que propone una tesis clara y provocadora: la respuesta de las instituciones de educación superior no debe ser la retirada defensiva, sino una transformación creativa orientada a recuperar su promesa fundamental: producir aprendizaje superior (higher learning).

El libro se presenta como un “manual de acción” (*prod and playbook*, p. 4) destinado a administradores, académicos y funcionarios universitarios interesados en repensar sus propias instituciones. Más que ofrecer una teoría abstracta sobre educación superior, los autores buscan proporcionar un marco práctico para que las instituciones se conviertan en organizaciones “basadas en el aprendizaje” (*learning-grounded*), es decir, instituciones donde las decisiones académicas, administrativas y estratégicas estén guiadas por una comprensión profunda del aprendizaje y de las experiencias reales de los estudiantes, profesores y funcionarios.

La pregunta que articula toda la obra puede sintetizarse en una preocupación fundamental: ¿cómo pueden las universidades recuperar el aprendizaje como centro de su misión institucional? Los autores plantean una serie de interrogantes que orientan el libro: “¿Cómo definimos el aprendizaje



superior? ¿Cómo podemos utilizar esa comprensión para contar nuestra historia y convencer a estudiantes, familias y otros actores de que lo que ofrecemos merece su apoyo e inversión? ¿Cómo podemos lograr que el aprendizaje sea correcto?” (p. 4).

La tesis central del libro es que “lograr que el aprendizaje sea correcto” (*getting learning right*) constituye el principal desafío y responsabilidad de la educación superior en los próximos años. Como señalan los autores: “Getting learning right is our key challenge and primary responsibility in the tumultuous years ahead” (Situar el aprendizaje en el centro, de la manera correcta, constituye nuestro principal desafío y nuestra responsabilidad fundamental en los años turbulentos que se avecinan) (p. 3). En consecuencia, sostienen que las universidades deben abandonar modelos centrados principalmente en la enseñanza como transmisión de contenidos y reorganizarse alrededor de las condiciones que permiten un aprendizaje profundo, significativo y transformador.

Diagnóstico del Problema: De la Enseñanza al Aprendizaje

El punto de partida de Gallagher, Girdhar y Smith es un diagnóstico crítico sobre la estructura tradicional de las instituciones de educación superior. Aunque las universidades suelen declarar que su misión principal es el aprendizaje, los autores sostienen que su funcionamiento cotidiano continúa organizado alrededor de la enseñanza, las prerrogativas del profesorado y estructuras administrativas fragmentadas. En sus palabras, “at present, most IHEs are designed around teaching and the prerogatives of faculty, not learning and the experiences of students” (actualmente, la mayoría de las instituciones de educación superior se organizan en función de la enseñanza y de las prerrogativas del profesorado, antes que del aprendizaje y de las experiencias estudiantiles) (p. 4). Esta contradicción explica, según los autores, buena parte de la crisis contemporánea de legitimidad: las instituciones hablan del valor del aprendizaje, pero no siempre están diseñadas para producirlo de manera efectiva.

Desde esta perspectiva, el problema no consiste simplemente en mejorar metodologías docentes aisladas, sino en transformar la lógica institucional completa. Las declaraciones de misión universitaria rara vez orientan las decisiones diarias; las distintas unidades operan con frecuencia como compartimentos separados y las innovaciones educativas son incorporadas sin una reflexión suficiente sobre sus fundamentos pedagógicos. Un ejemplo particularmente relevante es la inteligencia artificial. Los autores advierten que la adopción tecnológica puede convertirse en una distracción si la “innovación” se transforma en el objetivo principal y el aprendizaje queda subordinado a ella. Como señalan, “making ‘innovation’ the noun and ‘learning’ the adjective risks [...] putting the stress on the shiny new things and losing sight of learning itself” (hacer de la “innovación” el eje del discurso y relegar el “aprendizaje” a un papel secundario corre el riesgo de centrar la atención en las novedades llamativas y perder de vista el aprendizaje en sí mismo) (p. 7).

El concepto organizador de la propuesta es precisamente learning-grounded. El concepto organizador de la propuesta es precisamente “*learning-grounded*”, en diálogo con la literatura sobre el learning paradigm y las instituciones centradas en el aprendizaje (Barr & Tagg, 1995; Tagg, 2003). Una institución basada en el aprendizaje no es simplemente aquella que ofrece buenos cursos o incorpora nuevas tecnologías, sino aquella donde todas sus prácticas están informadas por una comprensión sistemática de cómo aprenden las personas. Esto implica considerar la experiencia del estudiante como una fuente fundamental de conocimiento institucional. De ahí que una de las afirmaciones centrales del libro sea: “We cannot get learning right if we don't listen to what our learners have to say” (Es imposible situar correctamente el aprendizaje en el centro de la educación si no escuchamos lo que nuestros estudiantes tienen que decir) (p. 35).

Este destacado de la voz estudiantil constituye una de las principales contribuciones del libro. Los autores no tratan a los estudiantes como receptores pasivos de políticas diseñadas por expertos, sino como participantes capaces de interpretar sus propios procesos de aprendizaje. Para ello recurren principalmente a un estudio longitudinal realizado en Northeastern University con estudiantes seguidos durante sus trayectorias universitarias. Las experiencias narradas por estos estudiantes permiten mostrar cómo conceptos como aprendizaje experiencial, transferencia e integración del conocimiento operan en la vida académica real.

A partir de esta evidencia, el libro desarrolla una concepción amplia del aprendizaje experiencial (*experiential learning*). Los autores recuperan la tradición de Dewey para sostener que la experiencia no constituye una actividad complementaria o periférica —como una práctica profesional o una pasantía—, sino una disposición general hacia el aprendizaje. En esta perspectiva, aprender implica reconstruir continuamente la experiencia mediante reflexión, conexión y aplicación en nuevos contextos.

La Propuesta del Libro: Reconstruir la Universidad desde el Aprendizaje

A partir de este marco general, los autores desarrollan una serie de conceptos que buscan traducir la idea de una institución learning-grounded en prácticas concretas. El primero de ellos es el aprendizaje experiencial (*experiential learning*), entendido no como un método específico, sino como una orientación que atraviesa toda la experiencia universitaria. Siguiendo a Dewey (1938) y Kolb (1984), el aprendizaje surge de la interacción entre experiencia y reflexión, permitiendo que los estudiantes conecten conocimientos adquiridos en distintos espacios y momentos (Dewey, 1938; Kolb, 1984).

Esta idea conduce a dos conceptos centrales del libro: la transferencia y la integración del aprendizaje (*transfer of learning e integration of learning*). La transferencia refiere a la capacidad de utilizar conocimientos adquiridos previamente en nuevos contextos, mientras que la integración implica un proceso más profundo: construir nuevas comprensiones mediante la síntesis

de experiencias diversas a lo largo del tiempo. Para los autores, una educación superior verdaderamente transformadora no consiste únicamente en acumular conocimientos, sino en ayudar a los estudiantes a establecer conexiones significativas entre aquello que aprenden en distintos cursos, proyectos, comunidades y experiencias profesionales. Esta concepción del aprendizaje como proceso de construcción, conexión e integración de conocimientos coincide con debates recientes sobre el rigor académico en educación superior, que cuestionan su identificación con la mera dificultad, la cantidad de trabajo o la selectividad, y proponen comprenderlo como una práctica pedagógica orientada al aprendizaje significativo (Carrasco-Jiménez, 2026a).

Esta concepción también modifica la forma de entender las trayectorias universitarias. En el capítulo dedicado a los caminos flexibles de aprendizaje (*Flexible Learning Pathways*), los autores cuestionan los modelos rígidos de formación que asumen que todos los estudiantes deben avanzar mediante una secuencia idéntica y lineal. El aprendizaje, sostienen, no sigue necesariamente una trayectoria uniforme; por ello, las instituciones deberían permitir exploración, cambio de orientación y construcción progresiva de una identidad intelectual y profesional.

Otro aporte importante es la noción de learning sponsors. Retomando la idea de Deborah Brandt sobre los “patrocinadores de alfabetización”, los autores trasladan este concepto al ámbito universitario para describir a aquellas personas o instituciones que facilitan, orientan y también condicionan las oportunidades de aprendizaje. Los mentores, profesores, empleadores y comunidades profesionales no actúan únicamente como apoyos neutrales: sus relaciones implican también estructuras de poder, acceso y reconocimiento. Esta perspectiva permite comprender que aprender no es solamente un proceso individual, sino una práctica social desarrollada dentro de comunidades.

En esta misma línea aparece el concepto de students as partners. La propuesta no se limita a escuchar la opinión estudiantil mediante encuestas de satisfacción, sino que plantea incorporar a los estudiantes como participantes activos en el diseño de sus experiencias educativas. Los autores describen distintos niveles de participación —desde informantes hasta colaboradores y creadores— con el objetivo de superar la visión del estudiante como consumidor de un servicio educativo.

La estructura del libro refleja esta progresión argumentativa. Tras una introducción dedicada a la urgencia de recuperar el aprendizaje como misión institucional, los capítulos examinan sucesivamente la escucha de los estudiantes, el diseño de ambientes de aprendizaje, el aprendizaje colaborativo y basado en proyectos, las redes de apoyo y oportunidad, las trayectorias flexibles y, finalmente, la cocreación con estudiantes. Cada capítulo concluye con preguntas prácticas destinadas a que las instituciones analicen críticamente sus propias prácticas.

Fortalezas, Límites y Relevancia Contemporánea

Una de las principales fortalezas de *Getting Learning Right* reside en su capacidad para articular teoría y práctica sin reducir la transformación universitaria a una colección de innovaciones metodológicas. Los autores no presentan el aprendizaje como un problema exclusivamente situado en el aula, sino como un principio organizador de la institución completa. En este sentido, el concepto de learning-grounded ofrece una herramienta analítica útil para evaluar si las decisiones curriculares, administrativas y estratégicas están realmente alineadas con la misión educativa declarada.

Otro aspecto destacable es la utilización de la voz estudiantil como evidencia. El estudio longitudinal desarrollado en Northeastern University constituye probablemente la contribución empírica más sólida del libro. Frente a aproximaciones institucionales que suelen medir el éxito estudiantil mediante indicadores como retención, graduación o inserción laboral, los autores muestran que comprender el aprendizaje requiere atender también a las narrativas de los propios estudiantes: cómo interpretan sus experiencias, cómo construyen conexiones entre ellas y cómo desarrollan una identidad como aprendices.

Esta aproximación permite una crítica relevante a ciertas formas contemporáneas de gestión universitaria. El libro cuestiona una tendencia extendida a tratar a los estudiantes como consumidores y a las universidades como proveedores de servicios educativos. Frente a esta lógica, los autores proponen recuperar una concepción más amplia del valor universitario, vinculada con el desarrollo intelectual, la participación democrática y la capacidad de aprender durante toda la vida.

En este punto, la obra dialoga directamente con los debates sobre capitalismo académico y la transformación neoliberal de la educación superior (Cantwell & Kauppinen, 2014; Slaughter & Rhoades, 2009), incluyendo sus efectos en el contexto chileno de la educación superior (Carrasco-Jiménez, 2026b). Los autores critican la creciente influencia de modelos empresariales que privilegian métricas de eficiencia, competitividad y retorno económico inmediato, desplazando preguntas fundamentales sobre el propósito público de la universidad. Su propuesta de un “nuevo pacto social” plantea que las instituciones deben demostrar su impacto social a cambio de un mayor compromiso público con su financiamiento y autonomía.

Sin embargo, esta misma propuesta constituye también una de las principales tensiones del libro. Aunque los autores identifican correctamente las presiones económicas y políticas que enfrenta la educación superior, la viabilidad de este nuevo pacto social permanece abierta a interrogantes. El fortalecimiento del financiamiento público depende de condiciones políticas que muchas veces escapan al control de las propias instituciones universitarias, especialmente en contextos donde la educación superior se encuentra sometida a crecientes disputas ideológicas.

Asimismo, aunque el libro reconoce la complejidad del cambio institucional, podría profundizar más en las resistencias estructurales que dificultan la transformación universitaria. La cultura departamental, los sistemas de promoción académica, la separación entre docencia e investigación y las limitaciones presupuestarias constituyen obstáculos profundos para implementar modelos centrados en el aprendizaje. Los numerosos ejemplos institucionales presentados son inspiradores, pero queda abierta la pregunta sobre cómo estas propuestas pueden aplicarse en universidades públicas masivas o en instituciones con recursos significativamente menores.

Una segunda cuestión problemática se relaciona con la tensión entre flexibilidad y garantía académica. La defensa de trayectorias de aprendizaje menos rígidas resulta convincente como respuesta a la diversidad de experiencias estudiantiles; sin embargo, plantea desafíos respecto de la acreditación, la equivalencia de títulos y la definición de estándares comunes de calidad. El libro abre una discusión necesaria, aunque no desarrolla completamente los mecanismos institucionales que permitirían resolver estas tensiones.

A pesar de estas limitaciones, la relevancia de la obra es considerable. *Getting Learning Right* se inserta en el denominado “giro hacia el aprendizaje” (*learning turn*) dentro de los estudios sobre educación superior, pero aporta una contribución particular al conectar esta perspectiva con la experiencia concreta de los estudiantes y con una propuesta de transformación institucional. Su crítica no se dirige contra la universidad como institución, sino contra aquellas estructuras que han perdido de vista su finalidad educativa.

En un momento marcado por la inteligencia artificial, la pérdida de confianza pública y la presión por demostrar resultados inmediatos, el libro ofrece una advertencia particularmente pertinente: la innovación tecnológica o administrativa carece de sentido si no está subordinada a una comprensión profunda del aprendizaje. La pregunta central que deja la obra no es simplemente cómo deben cambiar las universidades, sino qué tipo de aprendizaje y qué tipo de ciudadanos desean formar.

En conclusión, Gallagher, Girdhar y Smith ofrecen una obra ambiciosa que combina diagnóstico crítico, evidencia empírica y orientación práctica. Aunque su propuesta enfrenta importantes desafíos de implementación, su principal contribución consiste en recordar que la legitimidad futura de la educación superior dependerá de su capacidad para volver a situar el aprendizaje en el centro de su existencia. *Getting Learning Right* no proporciona soluciones simples para una crisis compleja, pero sí ofrece una brújula conceptual para repensar la universidad como una institución dedicada no solo a transmitir conocimiento, sino a transformar la manera en que las personas comprenden, interpretan y participan en el mundo.

Referencias

- Barr, R. B., & Tagg, J. (1995). From teaching to learning—A new paradigm for undergraduate education. *Change: The Magazine of Higher Learning*, 27(6), 12–26. <https://doi.org/10.1080/00091383.1995.10544672>
- Cantwell, B., & Kauppinen, I. (2014). *Academic capitalism in the age of globalization*. Johns Hopkins University Press.
- Carrasco-Jiménez, E. (2026a). ¿Qué es el rigor en la enseñanza superior? Un estudio preliminar mediante revisión sistemática. *Revista Pedagogía Universitaria y Didáctica del Derecho*, 13(1), 425–452. <https://doi.org/10.5354/0719-5885.2026.81741>
- Carrasco-Jiménez, E. (2026b). The erosion of legal education under neoliberalism: Rigour, authority and professional formation in Chile. *The Law Teacher*, 1–26. <https://doi.org/10.1080/03069400.2026.2684405>
- Dewey, J. (1938). *Experience and education (Issue 10)*. Macmillan.
- Kolb, D. A. (1984). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Prentice-Hall.
- Slaughter, S., & Rhoades, G. (2009). *Academic capitalism and the new economy*. Johns Hopkins University Press.
- Tagg, J. (2003). *The learning paradigm college*. Anker Publishing Company.

Sobre el Autor de la Reseña del Libro

Edison Carrasco-Jiménez es investigador independiente radicado en Chile. Es doctor en Derecho Penal y posee un máster en Criminología y Delincuencia Juvenil. Sus líneas de investigación incluyen la educación superior, la educación jurídica, la teoría del derecho penal y las transformaciones institucionales que afectan a las universidades. Sus publicaciones recientes abordan el neoliberalismo y el trabajo académico, la mercantilización de la educación superior, la educación jurídica y cuestiones más amplias relacionadas con el cambio institucional y la producción de conocimiento. Ha publicado artículos en revistas académicas internacionales y participa en debates académicos situados en la intersección entre derecho, educación y teoría social.



Sobre el Autores del Libro

Chris W. Gallagher es profesor de Inglés y vicerrector adjunto de Iniciativas Curriculares en la Northeastern University. Entre sus libros recientes se encuentra *College Made Whole* (2019). Además de artículos publicados en *Phi Delta Kappan*, *Composition Studies*, *JAC*, *Writing on the*



Edge y otras revistas, es autor de *Radical Departures: Composition and Progressive Pedagogy* (2002, NCTE).



Kristi Girdharry es profesora asociada de Inglés y directora del Centro de Escritura de Babson College, donde codirige The Generator, el laboratorio interdisciplinario de IA de la institución. Galardonada por su labor docente (Northeastern University, 2014; Babson College, 2022), imparte cursos sobre escritura, tutoría, redes sociales e IA generativa, incluida la asignatura "Writing with Robots: Authenticity, Ethics, and AI" (Escribir con robots: autenticidad, ética e IA). Sus

investigaciones se centran en la IA y la pedagogía de la escritura, la transferencia de habilidades de escritura y la teoría de los centros de escritura. Sus publicaciones divulgativas sobre IA y enseñanza han aparecido en medios como *The Conversation*, *Chronicle of Higher Education*, *Inside Higher Ed* y el programa *Marketplace* de la NPR.

Kevin G. Smith es profesor asociado de Inglés en la Universidad de Virginia, donde codirige el Centro de Escritura de la universidad. Ha publicado artículos en *College Composition and Communication*, *Digital Humanities Quarterly* y *Reflections*. Obtuvo su doctorado en Inglés (Retórica y Composición) en la Northeastern University en 2018.



Education Review / Reseñas Educativas / Resenhas Educativas está editado por Gene V Glass y Yanming Ren (English), Gustavo E. Fischman (Spanish/Portuguese), y Stephanie McBride-Schreiner (Managing Editor). Este artículo

puede copiarse, mostrarse, distribuirse y adaptarse, siempre que se acredite a los autores y a *Education Review/ Reseñas Educativas/ Resenhas Educativas* y se atribuya la autoría original, se identifiquen los cambios y se aplique la misma licencia CC al trabajo derivado. Se pueden encontrar más detalles sobre la licencia Creative Commons en <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>. *Education Review/ Reseñas Educativas/ Resenhas Educativas* una publicación de Mary Lou Fulton College for Teaching and Learning Innovation, Arizona State University. El contenido 1998-2020 de *Education Review/ Reseñas Educativas/ Resenhas Educativas* se publica bajo una licencia CC diferente: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0>



Nota: Los puntos de vista u opiniones presentados en las reseñas de libros son únicamente los del autor (es) y no necesariamente representan los de la revista.